
DON MIGUEL CASTILLEJO, ACADÉMICO

JOAQUÍN CRIADO COSTA
ACADÉMICO NUMERARIO

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Miguel Castillejo Gorraiz,
Ilmo. Sr. Alcalde de Fuente Obejuna,
Excmo. Sr. Director de la Real Academia,
Querido D. Ángel Cepeda,
Ilustre Cuerpo Académico,
Señores miembros de la Corporación Municipal,
Señores representantes de CajaSur,
Señoras y señores:

Si bien es cierto que no es la académica la faceta más destacada de la amplia personalidad del doctor Miguel Castillejo Gorraiz, no lo es menos que el hecho académico se encuentra entre los que más satisfacciones personales le están deparando en su vida intelectual, tan intensa como fructífera. Cualquier persona de sus cercanías podría dar fehaciente testimonio de tal aserto.

Obviando su continuo mecenazgo a esta Real Academia, aspecto que será tratado más adelante por el Sr. Director de la misma, sólo nos vamos a referir a sus obligadamente guadianizados y esporádicos contactos con la Institución, que vienen siendo como afloramientos de su permanente, viva y alentadora presencia moral en ella.

Aunque no se conserva la hoja de su propuesta inicial, hizo su presentación como Correspondiente el día 21 de febrero de 1974. Don Juan Gómez Crespo, Secretario a la sazón, dejó plasmado en el acta lo siguiente: "Se celebró a las ocho de la tarde de ese día en el salón de sesiones del Excmo. Ayuntamiento bajo la presidencia del Ilmo. Sr. D. Rafael Castejón y con asistencia de numerosos académicos (que no recoge el acta, añadimos nosotros) y público, con motivo de la presentación del M.I. Sr. Don Miguel Castillejo Gorraiz, designado académico correspondiente de la sección de Ciencias Morales y Políticas, con residencia en Córdoba. Tras unas palabras del Sr. Director para destacar los méritos que con-

curren en el Sr. Castillejo, hizo notar que en recientes ejercicios ha sido Canónigo Penitenciario de la S.I.C., puesto que ocupó el fundador, D. Manuel M^a. (de) Arjona. Seguidamente el Sr. Castillejo dio lectura a un documentado discurso sobre el tema “La escuela española de la paz”, por lo que fue muy felicitado”.

Desgraciadamente no llegó a publicarse en el *Boletín* académico el texto de dicho trabajo, pero de su calidad e interés podemos dar fe quienes asistimos a aquella sesión en el viejo local de la calle Pedro López.

No obstante no haberse recogido en el acta correspondiente, en la sesión del 27 de noviembre del año siguiente, 1975, se presentó al Pleno académico una propuesta de nombramiento a favor del Sr. Castillejo para Numerario. Iba firmada por los Sres. Castejón y Martínez de Arizala, Gómez Crespo y Nieto Cumplido, el primero Director y el segundo Secretario, ya desaparecidos. Aunque los méritos que alegaban del Sr. Castillejo eran ser Canónigo Penitenciario de la S.I.C. y Presidente de la Obra Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, no se escapa que eran mucho más abultados y de más quilates.

Tal propuesta fue aprobada por el Pleno en la sesión ordinaria del 15 de enero de 1976.

Pero previamente, una semana antes, el día 8, se había celebrado una sesión extraordinaria. Motivo, “la solemne inauguración del nuevo domicilio académico en la calle Ambrosio de Morales, nº9, local (espléndidamente dotado y) cedido generosamente por el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, con asistencia de autoridades, académicos, representaciones y numeroso público”, decía el Secretario en el acta. Alma mater de aquella cesión, el Sr. Castillejo Gorraiz, aunque la noble entidad estaba entonces presidida por el Deán D. José M^a. Padilla.

Castillejo agradeció personalmente el nombramiento de electo Numerario en la sesión del 22 de enero. No habían transcurrido dos años desde su nombramiento como Correspondiente, dato éste harto significativo. Quedaba adscrito a la sección de Ciencias Morales y Políticas, como correspondía a un moralista y teólogo de su talla.

Leyó el doctor Castillejo su discurso de ingreso en la Academia en la sesión extraordinaria del 20 de abril de 1978.

El Secretario, D. Juan Gómez Crespo, dejó plasmado para la posteridad lo que sigue: “Presidió el acto el Sr. Director, que glosó la personalidad del nuevo Académico, de modo destacado al frente de la Obra Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, incrementando la publicación de obras del mayor interés para la cultura cordobesa y actuando de modo primordial para que tan benéfica institución ofreciera a nuestra Academia el actual local en que está instalada. Tras el ceremonial reglamentario el Sr. Castillejo Gorraiz dio lectura a su discurso, “Séneca exmonista y transcendente”, docta lección que hizo preceder de un exordio en el que estudió las estrechas relaciones que siempre han existido entre los componentes del Cabildo Catedral y la Academia, refiriéndose de modo particular al Canónigo Penitenciario don Manuel M^a. de Arjona, fundador de nuestra Corporación”.

Contestó a dicho discurso, en nombre de la Academia, el Sr. Nieto Cumplido,

“que tras estudiar las dotes humanas y la tarea cultural de don Miguel Castillejo” relacionándolas con las del canónigo Arjona, se ocupó del tema *Repercusiones del Cisma de Occidente en la diócesis de Córdoba*.

El texto del discurso de Castillejo, que se publicó en un folleto que como establece la buena tradición académica se repartió entre los asistentes al finalizar la sesión que acogía el acto de ingreso y fue recogido igualmente en el número 98 de nuestro *Boletín*, correspondiente al año 1978, ha sido muy bien analizado e interpretado por el profesor Manuel Gahete, cuyo estudio se recoge en las *Actas del VII Congreso de Academias de Andalucía*.

Es de todos conocido que sus amplias, intensas y trascendentales ocupaciones impiden al Sr. Castillejo Gorraiz asistir a los actos académicos cuanto y como él deseara. Así lo suele manifestar con frecuencia y añade bromeando que se le convalide la obligada asistencia por su inmarcesible amor y su permanente y eficaz mecenazgo a la Corporación.

Llegados a este punto, y movido por el agradecimiento personal, permítaseme recoger que el día 7 de diciembre de 1978, en que se me eligió para Numerario de la sección de Bellas Letras, el doctor Castillejo asistió a la sesión y pidió que se adelantara el punto del orden del día de las votaciones para poder emitir su bola blanca en mi favor, puesto que se tenía que marchar seguidamente. Una vez más y ahora en público, querido amigo Miguel, te agradezco ese detalle entrañable, nacido de nuestro afectuoso compañerismo en la antigua Escuela Normal de Magisterio y en la recién creada entonces Facultad de Filosofía y Letras.

En otras ocasiones, como el 15 de diciembre del 88, el 19 de octubre y el 2 de noviembre del 89, ha estado presente en las sesiones académicas, generalmente por coincidir con algún acto específico que exigiera su presencia, pero es en celebraciones tradicionales como el Día de Góngora o en momentos cruciales de la vida académica, como los dos Congresos de Reales Academias de Andalucía, cuando Castillejo Gorraiz, canónigo penitenciario, presidente de CajaSur, profesor de materias filosóficas, escritor y académico, pone de manifiesto ese espíritu intelectual y esa humanidad generosa al servicio de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, su Academia.

Porque otras instituciones análogas lo han llamado a su seno, como la creada y “non nata” Academia Andaluza de Ciencias Sociales y del Medio Ambiente -a propuesta de quien tiene el honor de dirigirles la palabra y como miembro de la Comisión Gestora de la misma- y otras lo llamarán a no dudar, pero ésta será siempre, por claras razones, su Academia, que hoy le rinde homenaje en su pueblo y ante sus paisanos, en feliz codo a codo con el Ayuntamiento melariense.